

Los Guauquis incaicos

Alicia ALONSO SAGASETA DE ILURDOZ
(*Universidad Complutense de Madrid*)

En este trabajo he querido reunir las distintas informaciones que se encontraban en mi poder en relación con los ídolos *guauquis* y que aún no siendo muchas, lo que hace que se plantea como un estudio preliminar, nos aportaban toda una serie de datos lo suficientemente interesantes como para realizar un intento de clasificación y análisis de los mismos.

Las evidencias etnohistóricas demuestran que los *guauquis* poseían unas características propias que los diferenciaban de cualquier otro ídolo o objeto de adoración incaico, siendo éste el motivo por el cual decidimos profundizar en el tema con el fin de perfilar más la identidad y funciones que desarrollaban dentro de su propio contexto. Pero antes de continuar y si tuviéramos que optar por una definición de los *guauquis*, podríamos hacerlo del siguiente modo: «se trataría de un ídolo asociado al Inca, elegido por él mismo y que en ocasiones podría tener su misma apariencia».

LOS ORIGENES

Parece ser, por los datos encontrados, que la figura del *guauqui* se remonta a los primeros tiempos del incanato, cuando los mitos de origen explicaban y justificaban rituales y normas que caracterizarían posteriormente a la cultura inca.

La primera de las referencias sobre los orígenes míticos de estos ídolos se la debemos a Polo de Ondegardo cuando nos comenta:

«... Dicen haber sido Manco Capac, que después del diluvio haber sido progenitor y Padre de las gentes, y que éste salió por una ventana en el pueblo de Tambo. Y dicen haberse convertido en piedra; a la cual hacian gran veneración»¹.

¹ Polo de Ondegardo, 1916: 11.

Para Polo, éste sería el origen de los *guauquis*, que además identifica con las «estatuas» de los Incas (*guauqui* = estatua), cosa que como veremos más adelante, no es del todo cierta. Aunque lo que sí parece confirmarse es la relación de estos «ídolos» con la figura de Manco Capac y con el tiempo de formación de las dinastías incaicas ya que posteriormente hemos encontrado referencias similares en Sarmiento de Gamboa ², y el Padre Bernabé Cobo ³. A través de este último pudimos también localizar todos los nombres propios con los que se les conocía, a excepción del de Lloque Yupanqui, que aún sabiendo de su existencia, no ha sido posible hasta el momento dar con él.

En el cuadro 1 podemos apreciar la lista de los nombres de los *guauquis*, junto con su Inca y *panaca* respectivas. De esta forma es fácil ver también la continuidad de los mismos a lo largo de las dos distintas dinastías Hurin y Hanan, lo que parece indicar una creencia y comportamiento homogéneo hacia estos «ídolos» durante toda la Capaccuna. El Pájaro Indi, Guanachiri Amaro, Apu Mayta, Vica-Quirao, Aucayollo, Inga Amaro, Inticllapa, Cuxichuri y Guaraquí Inga son pues los nombres que los designan y sobre los que volveremos más tarde ya que conviene analizar otros aspectos antes de incidir en ellos.

ELECCION PERSONAL Y RELACIONES DE PARENTESCO

Hemos denominado así a este apartado, precisamente porque todas las informaciones recogidas al respecto, nos llaman la atención sobre la forma de elección y relación que existía entre cada Inca y su *guauqui*. El soberano lo elegía libremente en vida, bien mediante un sueño revelador, como parece ser el caso de Pachacutí ⁴; bien por haberle sido dejado en herencia, como es el caso de Mayta Capac, con el Pájaro Indi, *guauqui* de su abuelo Manco Capac ⁵. Sin embargo no debían ser éstas las únicas formas de elección, y cualquier objeto significativo para el Inca por un motivo determinado, podría ser el elegido como tal. Sin olvidar la opción de que fuera la propia imagen del Inca la que se prefiriese.

A partir de este momento, la relación entre ambos (Inca-guauqui) era tan estrecha que no es raro encontrar una confirmación a la misma basada en un «vínculo de parentesco» como nos lo confirma el P. Acosta al decir: «Los llamaban Guaoiquí, que quiere decir hermano...» ⁶ y la propia etimo-

² «De éste empezaron los ídolos *guauquis*, que era un ídolo o demonio que cada inca elegía para su compañía y le daba oráculo y respuesta...» Sarmiento de Gamboa, 1965: 219, 220.

³ «... Sacaban sus guauquis o retratos. Era esta costumbre tan antigua, que si no fue entre ellos ficción, parece que ven venía desde que tienen memoria de sus cosas...». Cobo, 1965, cap. IX: 162.

⁴ Cobo, 1956, vol. II, cap. XII: 78.

⁵ Sarmiento de Gamboa, 1965: 222.

⁶ Acosta, 1954, cap. VI: 147.

ología de la palabra confirmaría así esta relación de proximidad. No podemos olvidar que el «parentesco» era uno de los lazos de unión más fuerte y cohesionante de las sociedades andinas constituyendo además la base fundamental de relación entre los individuos de un mismo *ayllu* ya en tiempos preincaicos. Así pues el otorgar al *guauqui* la categoría de «hermano», le introducía no sólo en una relación personal con el Inca sino que le vinculaba con todo un grupo entero de parentesco, en este caso, la *panaca real*.

La relación con la *panaca*, puede ser observada si nuevamente nos remitimos al cuadro 1, donde podemos apreciar la correspondencia entre los nombres de unos y otras. En cuatro de los casos, el mismo nombre sirve para definir tanto al *guauqui* como a la *panaca* respectiva. Así encontramos a Capac Yupanqui que identifica como Apu Mayta a su *guauqui* y a su *panaca* y lo mismo sucede con Inca Roca, que les llama Vica-Quirao; con Yahuar Huacae, que las denomina Aucayollo y con Pachacuti, que a pesar de la diferente transcripción parecen a nuestro juicio coincidir bajo el nombre de Intiellapa (o alguna forma parecida de alusión al rayo). Volviendo además sobre Inca Roca, sabemos según las informaciones que nos proporciona Murúa⁷ que el tercero de sus hijos recibía también el mismo nombre de Vica-Quirao, lo que confirma plenamente la asociación de este nombre con la *panaca* de este Inca.

Por otro lado, los trabajos de Sara Rodicio (1980) sobre parentesco inca identifican el término *panaca* con el de «hermanos y hermanas», o lo que es lo mismo una relación en primer grado de parentesco, de esta forma el *guauqui* pasaría a formar parte de dicha *panaca* identificándose como un miembro más de la misma.

Esta identificación nominal, parece producirse de igual forma durante ambas dinastías, ya que el primero de los Incas citados, Capac Yupanqui, pertenece a la Hurin, mientras que los tres restantes, a la de Hanan.

LA LOCALIZACION

Hasta el momento, sólo nos hemos referido a la relación que *guauqui* e Inca mantenían en vida, pero si algunos datos llaman la atención son precisamente los referentes a las aportados por Polo de Ondegardo al descubrir los cuerpos de los Incas, junto a los cuales aparecieron como fieles compañeros, sus respectivos *guauquis*.

Si observamos el cuadro 2 en el apartado que hemos dado en llamar «localizaciones», podemos apreciar que de los 11 Incas a que nos hemos referido, nueve de los *guauquis* fueron encontrados junto a los cuerpos o cenizas de sus respectivos Señores, exceptuando al de Manco Capac que

⁷ Murúa, 1987, cap. XIII: 69.

CUADRO I

**RELACION ENTRE INCAS, GUAUQUIS Y PANACAS.
LAS FLECHAS INDICAN LA COINCIDENCIA
EN EL NOMBRE DE LOS DOS ULTIMOS**

	Incas	Guaquís	Panacas
HURIN	Manco Capac	Pajaro Indi	China Panaca
	Sinchi Roca	Guanachiri Amaro	Raurahua Ayllu
	Lloque Yupanqui	- - -	Ahucani Ayllu
	Mayta Capac	Pajaro Indi	Uscamata
	Capac Yupanqui	Apu Mayta	→ Apu Mayta
HANAN	Inca Roca	Vica Quirao	→ Vica Quirao
	Yahuar Huacac	Aucayollo	→ Aucayollo Panaca
	Viracocha	Inca Amaro	Cocco Panaca
	Pachacuti	Intiellapa	→ Iñaca Panaca
	Tupac Yupanqui	Cuxichiri	Capacayllu
	Huayna Capac	Guaraqui Inga	Tumipampa

por su lejanía en el tiempo pertenece como ya veíamos a los mitos de origen y al de Pachacuti Inca, que fue empleado, dado que era de oro, en el rescate de Atahualpa.

Es curioso destacar que aún habiendo sido quemadas las momias de Viracocha y Tupac Yupanqui los respectivos ídolos continuaron acompañando a las cenizas, lo que conocemos gracias a las informaciones de Sarmiento, Garcilaso y P. Cobo ⁸.

Analizar este hecho con la perspectiva del tiempo, puede ser más o menos fácil, pero si consideramos las vicisitudes que muchos de los cuerpos y *gauquís* tuvieron que pasar para evitar ser descubiertos, nos daremos cuenta hasta qué punto la relación del «malqui» del Inca con sus ídolos era importante. Nos puede valer como ejemplo de todo lo dicho una cita de Cobo, referente al cuerpo de Guayna Capac en la que narra uno de estos episodios:

«... Entrados los españoles en esta tierra, hicieron grandes diligencias para descubrir su cuerpo, y aún no pocas violencias, por la fama de que tenía gran tesoro y que había de estar enterrado con su cuerpo o en los lugares que en vida más frecuentaba, porque ésta era costumbre antigua entre ellos. Al fin, por gran solicitud que se puso, y no con poco trabajo, fue hallado al tiempo que los otros incas. Hallóse en el camino de la fortaleza, en una casa donde pareció haberse llevado la noche antes: que como los españoles iban ya por el rastro dándole alcance, los indios que los guardaban lo mudaron a muchas partes, y con traerlo con tanta prisa y sobresaltos de unos lugares a otros, siempre lo mudaban con cinco o seis ídolos en su compañía, a quienes hacían gran veneración, porque estaban persuadidos que entendían en la guarda del cuerpo del Inca...» ⁹.

⁸ Sarmiento, 1965, Garcilaso, 1960 y Cobo, 1956.

⁹ Cobo, 1956, cap. XVII: 94.

Después de leer este episodio, puede parecernos paradójico que justamente el ídolo *guauqui* de Guayna Capac sea uno de los que no fueron encontrados junto a su cuerpo, ya que debió ser separado del mismo poco tiempo antes, dado que era de oro, y que la pista del cuerpo era seguida muy de cerca¹⁰.

Parece ser que la fidelidad hasta sus últimas consecuencias, fue la que hizo, que los *guauquis* y en general los ídolos asociados al cuerpo del Inca, fuesen descubiertos, ya que de lo que se desprende por las informaciones, no lo abandonaban a menos que fuese absolutamente necesario.

A pesar de la muerte del Inca, el *guauqui* aparece protegido y cuidado por la *panaca*. El vínculo de parentesco que quedaba consolidado en vida del Señor, se mantiene y hace más fuerte a su muerte, de forma que la *panaca* mantiene su compromiso con el *guauqui* de la misma forma que le era habitual. Sin embargo es importante destacar que el propio Inca desarrollaba también a nuestro juicio, mecanismos mediante los cuales se aseguraba de ese cuidado y asistencia al *guauqui* después de su muerte, lo cual consigue asignándole «chacras y servicio»¹¹ que siempre tendrán su razón de ser en función del propio «ídolo», «Tierras y gentes» que pertenecerán a la *panaca* en vida del Inca y que seguirán adscritas a ella después de su muerte, dado que el propio *guauqui* es un miembro más de la misma.

Parece que nos encontramos aquí de nuevo con ese «sistema de protección» que los Incas proporcionan a sus *panacas*, que va más allá de su muerte y que se desarrollaba en torno al «*malqui*» del soberano¹², pero que en este caso se efectúa en función del *guauqui* que actúa como elemento aglutinante del grupo de parentesco del Inca.

ASPECTO FORMAL

Según los datos que hemos podido reunir (cuadro 2) respecto a la apariencia de estos ídolos, encontramos que las materias primas más utilizadas serían básicamente cuatro: oro, plata, piedra y madera (Acosta llama a la madera «palo»). Tanto el oro como la plata son materiales asociados a lo divino (Sol y Luna), por lo que su aparición no es de extrañar en este caso. La piedra nos remite nuevamente a los mitos de creación incas, donde el hombre frecuentemente queda convertido en piedra a la que posteriormente se adora¹³, sin olvidar el gran número de objetos de este material ligados a rituales y fiestas como por ejemplo: morteros, «conopas», recipientes, amuletos, llamas... que confirman la importancia de este

¹⁰ Cobo, 1956, cap. XI: 77.

¹¹ Sarmiento, 1965: 220, 221, y Cobo, 1956, cap. V: 68.

¹² Este tema queda planteado en mi Tesis Doctoral. Véase Alonso Sagaseta, Alicia, 1988.

¹³ Nos referimos a las leyendas de los Hermanos Ayar y de los Pururauca.

CUADRO 2

LOS GUAUQUIS Y SUS CARACTERISTICAS.
LAS INFORMACIONES PROVIENEN DE POLO DE ONDEGARDO, SARMIENTO, GARCILASO Y COBO

Guauquis	CARACTERISTICAS					
	Forma	Materia	Localización	Adoración	Propiedades	Otras
H U R I N	PAJARO INDI (Manco Capac)	De ave.				Origen mitico de los guauquis. Manco Capac lo trajo de Tambotoco.
	GUANACHIRI AMARO (Sinchi Roca)	De pez.	De piedra.	Idolo y momia hallados del Polo en Bimbilla	Era muy venerado.	Tenia servicio y chacra.
	Sin localizar (Lloque Yupanqui)			Encontrado idolo y cuerpo por Polo.	Muy venerado.	
	PAJARO INDI (Mayta Capac)	De ave.		Encontrado por Polo.		Herencia de Manco Capac a su nieto.
	APU MAYTA (Capac Yupanqui)			Encontrado por Polo junto al cuerpo del Inca.		
Alicia Alonso Sagasta de Hurtado	VICA QUIRAO (Inca Roca)	Humana.		Fue encontrado con el cuerpo en Rarapa.	Era sacado para pedir lluvia.	
	AUCAYLLO (Yahuar Huacac)			Polo lo encontró con el cuerpo en Paullo.	Muy respetado.	
	INGA AMARU (Viracocha)	De piedra.		Cenizas e ídolo fueron encontrados por Polo.		Su falta de valor material hizo que Pizarro lo respetase.

CUADRO 2 (*Continuación*)
LOS GUAUQUIS Y SUS CARACTERISTICAS.
LAS INFORMACIONES PROVIENEN DE POLO DE ONDEGARDO, SARMIENTO, GARCILASO Y COBO

Guauquis	CARACTERISTICAS					
	Forma	Materia	Localización	Adoración	Propiedades	Otras
INTICLLAPA (Pachacuti)	Representación del rayo, o Posible serpiente bicéfala.	De oro.	Llevado a Cajamarca para el rescate de Atahualpa.	Gran veneración. Sacrificios humanos.	Tenía casa, heredades, criados y mujeres.	De gran tamaño.
CUXICHURI (Tupac Yupanqui)			Acompañó al cuerpo y a las cenizas del Inca.	Muy venerado.		
GUARAQUI INGA (Huayna Capac)		De oro.	No se encontró con el cuerpo.			De gran tamaño.

N
V
N
V
H

Los Guauquis incaicos

material para los incas. En cuanto a la madera, parece también ser del agrado de los dioses, ya que conocemos que dentro de los sacrificios realizados a las «huacas» de los «ceques», se podían introducir maderas nobles que eran especialmente trabajadas para esta ocasión¹⁴. Los «Keros» y las «pacchas» utilizados también con fines rituales para el empleo de líquidos (agua o chicha) aparecen realizados en distintos tipos de maderas con lo que su importancia queda también demostrada. Así, pues, todos los materiales que se apuntan para la realización de los *guauquis*, aparecen de una forma u otra vinculados a la idea de prestigio y valor en sí mismos.

En cuatro de los Incas hemos localizado el material con que se confeccionaron sus *guauquis*: los de Sinchi Roca y Viracocha eran de piedra, y los de Pachacuti y Guayna Capae de oro, utilizando el de Pachacuti, como ya decíamos anteriormente, para el rescate de Atahualpa, precisamente por el material en que estaba confeccionado.

Respecto a las formas de estos «ídolos» que hemos podido descubrir, aparecen en primer lugar las zoomorfas de ave, pez y serpiente bicéfala, correspondientes a los Incas: Manco Capac, Sinchi Roca, Mayta Capac y Pachacuti, aunque en el caso de este último cabe la posibilidad de que la serpiente bicéfala fuera una alegoría del rayo («Illapa») por el cual Pachacuti tenía una especial adoración, nombre además con el que designa a su *guauqui* y *panaca*.

Un segundo grupo estaría representado por los ídolos con aspecto «humano», y aunque entre los que conocemos sólo hemos encontrado con seguridad el caso del *guauqui* de Inca Roca (Vica-Quirao), sin embargo, las informaciones del P. Cobo a las que hacíamos referencia al comenzar este trabajo afirman que ésta era la forma habitual de ellos, por lo que deducimos que alguno más de los no localizados estaría dentro de este apartado (*guauqui* = estatua).

Para finalizar el último dato relacionado con la apariencia de estos ídolos, radica en el gran tamaño que se les atribuye a los de Pachacuti y Guayna Capac.

FUNCIONES ATRIBUIDAS A LOS GUAUQUIS

Entre los datos que hemos ido recogiendo nos ha llamado la atención el gran número de alusiones a las actuaciones de los *guauquis* en situaciones especiales o motivos de distinta índole que han sido la causa de la elaboración de este último apartado.

Hasta el momento hemos observado como la relación se establecía individualmente entre el «ídolo» y el Inca, pero una vez muerto el Señor, parece ser que la trascendencia del *guauqui* era mucho mayor de lo que podemos pensar, pues no se limitaba únicamente a la *panaca* sino que de distintas formas se proyectaba en la sociedad, realizando una serie de fun-

ciones que le definen y distinguen de otros ídolos y entre las que se encuentran:

a) Guardas o protectores del cuerpo del Inca

Un ejemplo claro de esta forma de protección al cuerpo del Inca, la encontrábamos ya al hablar del transporte de un lado para otro del cuerpo de Guayna Capac, el cual era acompañado por sus ídolos, dando precisamente como explicación de este acompañamiento, que ellos, le sabían *defender y proteger*, de ahí la necesidad de que estuvieran todos juntos¹⁵.

b) Sustitutos de las momias reales

Es el P. Cobo quién nos informa de esta actividad de sustitutos de las momias reales cuando dice: «Teníanlos vestidos ricamente, y en las fiestas que, por no ser muy solemnes, no sacaban en público los cuerpos de los señores, sacaban estos sus *guauquis* o retratos...»¹⁶.

c) Objetos de Adoración

La adoración de que disfrutaban los *guauquis* desde que se les instituía como tales, estaba claramente exigida por el propio Inca, que una vez que lo tomaba por «hermano», «con cierta solemnidad y ceremonia» según Cobo¹⁷, lo mostraba al pueblo y sobre todo a las gentes de su linaje, y les mandaba que fuera tratado con el mismo respeto y adoración que a él. Si volvemos de nuevo al cuadro 2, vemos que en seis casos encontramos referencias completas a lo «venerados» que eran estos ídolos, y además Cobo completa la información asegurando que recibían ofrendas y sacrificios «muy notables y en cantidad».

Si un caso de adoración puede destacarse respecto a estos ídolos es el de Inticllapa, el *guauqui* de Pachacuti, que según las informaciones de Cobo¹⁸, fue reconocido como «guaca» general del segundo ceque del Chinchaysuyo, denominado Payán, bajo la protección y cuidados del ayllu y familia de Vicaquirao. Este ayllu no debemos olvidar que es el perteneciente a la *panaca* de Inca Roca, primer Inca con el que se instaura en Cuzco la dinastía de los Hanan.

¹⁴ Cobo, 1956, cap. XIV: 176.

¹⁵ Cobo, véase nota 9.

¹⁶ Cobo, 1956, cap. IX: 162.

¹⁷ Cobo, 1956, cap. IX: 163.

¹⁸ Cobo, 1956, cap. XIII: 170.

La importancia de este *guauqui* era tal, que la misma información confirma el ofrecimiento de sacrificios humanos infantiles (Capacocha) para rogarle por la salud del Inca.

d) **Mediadores y Patronos**

Como mediadores y patronos, a ellos se suplicaba ante una adversidad ofreciéndoles sacrificios, sobre todo las gentes de su *panaca* por las que eran cuidados. Tenemos el caso del *guauqui* de Inca Roca (Vica-Quirao), que era muy venerado:

«y cuando había necesidad de agua para los sembrados, lo solían sacar en procesión vestido ricamente y cubierto el rostro, y llevarlos por los campos y punas; y tenían creido que era para que lloviera»¹⁹.

e) **Como protección en los combates**

Parece ser que en algunas batallas se les llevaba para que garantizaran la victoria y porque «ponían en espanto a los enemigos»²⁰, lo cual sabido de antemano resultaría un método muy efectivo para mantener alta la moral de los soldados.

f) **Oráculos**

Fue el Inca Manco Capac el que utilizaba a su *guauqui* como oráculo y respuesta, pues así nos lo refiere Sarmiento en su Historia Indica²¹ lo que parece indicar que estos ídolos eran también un medio de apoyo para los soberanos en los momentos difíciles, ya que las predicciones o respuestas como éstas, eran de importancia extrema a la hora de decidir cualquier asunto en el mundo incaico.

Los ídolos *guauquis* tuvieron además una gran aceptación en todo el Cuzco y su comarca de lo que dan fe Cobo y Acosta, y de ser una costumbre solamente de «reyes», fue extendiéndose a señores y personas principales, hasta llegar a ser muy numerosos en toda esta zona. El pueblo también participó de ello, ya que éstos dejaban a sus hijos en herencia una serie de dioses entre los que se encuentran los llamados «guancas», que decían eran los dioses de sus labranzas y cosechas²², y que quizás podrían ser una extensión de los *guauquis* de los señores con una función concreta, la de proteger el campo.

¹⁹ Cobo, 1956, cap. IX: 73.

²⁰ Cobo, 1956, cap. XXX: 219, 220.

²¹ Sarmiento, 1965: 219, 220.

²² Calancha, 1971, Libro I: 164.

Así, pues, para terminar sólo nos queda revisar de forma general los datos y observaciones que hemos ido destacando a lo largo de este trabajo y que nos llevan a establecer una triple relación como podemos ver en el diagrama siguiente:



Primero, del *guauqui* con el Inca, con una identificación total, subrayada por una «vinculación de parentesco», al nombrarlo «hermano»; segundo, con la *panaca* o linaje, con la que mantiene la relación de parentesco al formar parte de la misma, pues es el propio Inca quien lo introduce como tal, siendo además objeto de adoración y protección muy particularmente de ellos; y tercero con el pueblo, ya que al estar ligado al Inca y a su cuerpo, era un objeto de adoración del que provenían bienes y ayuda, y al que reverenciaban y ofrendaban.

Pero a nuestro juicio hay que destacar también el carácter único del *guauqui*, que le hace sobresalir dentro del conjunto de ídolos que rodean al Inca con una identidad propia. Esta identidad será la que a la muerte del Inca determine todavía con más claridad la función del *guauqui* en relación con la *panaca*, y si un aspecto podemos destacar en ellos, es precisamente la facultad de poseer tierras y gentes destinadas a su cuidado, medida esta que parece estar bien meditada por el Inca ya que encajaría con otro de los mecanismos de cohesión para asegurar a su muerte la continuidad socio-económica de la *panaca*, lo que colocaría a estos ídolos junto con su «*malqui*» en una de las posiciones más privilegiadas. El sistema de reciprocidad que se establece entre el «*malqui*, *panaca* y *guauqui*», permanecerá estable garantizando así en lo posible la tan buscada continuidad del grupo de parentesco dominante.

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, José de:

1954 *Historia Natural y Moral de las Indias*. Biblioteca de Autores Españoles, tomo (1590) LXXIII. Estudio preliminar y edición del P. Francisco Mateos. Madrid.

ALONSO SAGASETA DE L., Alicia:

1988 *El Espacio Funerario en las Culturas Andinas*. Editorial de la Universidad Complutense. Madrid.

CALANCHÁ, Fray Antonio de la:

1972 *Crónica moralizadora de la provincia del Perú*. Publicada en Crónicas Agustinianas (1653) del Perú, tomo II. Biblioteca Misional Hispania, vol. XVII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

CORO, Padre Bernabé:

- 1956 *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles, tomos XCI y XCII. España (1653) Estudio preliminar de Francisco Mateos. Madrid.

GARCILASO DE LA VEGA, Inca:

- 1960 *Primera parte de los Comentarios Reales de las Incas*. Biblioteca de Autores Españoles (1617) tomo CLXXIII. Estudio preliminar del P. Carmelo Saenz de Santamaría. Madrid.

MURUA, Fray Martín de:

- 1987 *Historia General del Perú, origen y descendencia de los Incas*. Editorial Historia 16, (1613) Edición de Manuel Ballesteros. Madrid.

ONDÉGARDO, Polo de:

- 1916 *De los errores y supersticiones de los indios sacados del trabajo y averiguación que hizo el Licenciado Polo*. Edición de Urteaga y Romero, Colección de Libros y Documentos referentes a la Historia del Perú, tomo III: 3 a 42, Lima.

RODÍCIO GARCÍA, Sara:

- 1980 El sistema de Parentesco Inca. *Revista Española de Antropología Americana*: 183 a 254. Universidad Complutense, Madrid.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro:

- 1965 *Historia Indica*. Biblioteca de Autores Españoles, tomo CXXXV. Estudio preliminar (1572) del P. Carmelo Saenz de Santa María. Madrid.